

NOTA EDITORIAL

La presente edición de Praxis y Culturas Psi se enfoca en un caso específico de la recepción de las teorías psicológicas. Las ideas psicoanalíticas desarrolladas en México, en este sentido, tienen la particularidad de ejemplificar las distintas vías de entrada -y de lectura- que las teorías freudianas y, más tarde, lacanianas, tuvieron en ese país.

Más aún, el caso mexicano ejemplifica también cómo las condiciones sociales y especialmente políticas dieron forma a la recepción de las teorías freudianas. Vale decir, desde la década de los 30's, México se había convertido en el lugar de refugio de connotadas figuras intelectuales y políticas, como el caso de León Trotsky gracias a las gestiones del presidente Lázaro Cárdenas. En ese sentido, la llegada de Érich Fromm - importante representante del psicoanálisis y la llamada Escuela de Frankfurt- a finales de los años 40's, marcó indudablemente la forma de pensar el freudismo en tierras mexicanas. Su teoría del carácter social tuvo repercusiones interesantes en los psicoanalistas mexicanos que son señaladas en este número.

En este sentido, la historia oficial institucional del psicoanálisis también puede ser revisada en esta edición, rescatando la lectura de autores poco conocidos como José Tomás Orozco, él que hizo un trayecto particular desde la filosofía hacia el freudismo.

Bajo los mismos principios, se recuperan antecedentes sobre el exilio argentino y su impacto en la llegada de psicoanalistas a México. El caso de Néstor Braunstein y Frida Saal, por ejemplo, marcarían una época en la que varios psicoanalistas transandinos fueron agentes importantes en la introducción del pensamiento laciano a México.

Visto así, el caso mexicano no puede separarse de lo ocurrido en la Argentina, demostrando como la historia de los saberes psi está múltiplemente condicionada y entrelazada. El exilio que sufrieron muchos analistas en los años 70's, es un factor crucial para leer varios capítulos nacionales de la historia del psicoanálisis en varios países que sirvieron de refugio político.

Por último, este número cierra con un aporte sobre el contacto actual de Chile y los modos de entender la salud mental desde el neoliberalismo. Se tensionan las concepciones de producción y salud mental a la luz de las coordenadas políticas del país.

MARIANO RUPERTHUZ, EDITOR